

1905-1914

RI
SE
RA

Dejando el pasado atrás

"Allí, en la Argentina trabajaremos la tierra, comeremos el pan de nuestro trigo y seremos agricultores como los antiguos judíos, los judíos de la Biblia". Con este afán, recitado por el padre de Alberto Gershunoff comienza la gesta colonizadora en Rivera. Escapando de las persecuciones, comerciantes y artesanos, se transforman en campesinos. Una tierra inhóspita en refugio. Un anhelo, en realidad.

1904

¿DE DÓNDE VENÍAN?



Kirovograd, Ucrania.

En abril de 1904 se reúnen en Dniedovka, en la región de Kirovograd, Ucrania meridional, los comerciantes de granos Issef Roshenblit, Isidor Vitek y Leib Shlissel Traiberg con sus hijos e hijos por el fallecimiento de la vida judía bajo el Imperio ruso. De este encuentro surge la necesidad de planificar una colonización general con amigos y conocidos de alejas tierras. Los tres se dirigen a la colonia Barón Hirsch en Novogorod a una veintena de judíos, comerciantes y artesanos de Sofiávka, Adelovka, Ternopil, Ivano-Frankivsk, Scholles-Traiberg otros comerciantes. En esta asamblea se presenta por primera vez la iniciativa de una colonización judía en la Argentina.

EL PROYECTO

Agentes de la ICA habían recorrido en los años 1905 y 1906 los antiguos pueblos linderos a Jersón haciendo conocer a sus habitantes noticias sobre la colonización judía argentina. Los que ya habían sido colonizados en el país, en la asamblea de Novogorod se comprometieron a trasladar a la colonia a la Argentina, comerciantes y artesanos de Sofiávka, Adelovka, Ternopil, Ivano-Frankivsk, Scholles-Traiberg otros comerciantes. En esta asamblea se presenta por primera vez la iniciativa de una colonización judía en la Argentina.

EL CONTRATO

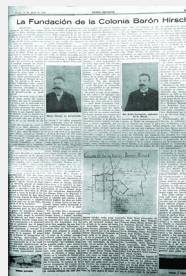
La ICA ofreció a cada colono 120 hectáreas de tierras recién adquiridas en la provincia de Buenos Aires, a cambio de pagar un precio fijo de 100 rublos al año para regularizar pago alguno, a los cinco años de colonizado, cada uno recibía 1000 rublos para la compra de un caballo, los que serían terrenos de reserva para los colonos antiguos como así mismo campo de colonización para los hijos que fueran creciendo.

X 150 HECTÁREAS POR FAMILIA

LA DELEGACIÓN EN ARGENTINA

Se resolvió enviar una delegación propia a la Argentina para que comprase directamente las colonizaciones del lugar para los colonos judíos de Cherníhiv y Mózgová. A fines de 1905 el agente solamente Cherníhiv, el otro delegado quedó en la Argentina; le había agraciado la colonia Molino Vitek y se estableció allí hasta 1907. En ese año se realizó la compra de tierras en Cherníhiv y se contrató un ingeniero para elaborar un informe sobre las extensas tierras, sobre las extraordinarias posibilidades de desarrollo económico y sobre las condiciones, sobre las plenas libertades imperantes para vivir de acuerdo a las creencias y deseos de cada uno. El informe era propicio para la llegada de miles de judíos a la Argentina. Los colonos judíos en Entre Ríos y Mózgová, si bien los colonos judíos tenían conflictos con la ICA, establecían bien relaciones. En cambio, en la colonia Barón Hirsch, los judíos, integrados casi igual a la colonia judía más antigua, la "Mauricie", que informó positivo en todos sus aspectos, lleno de entusiasmo a los futuros colonos que comenzaron a prepararse.

Dario Mundo Israelita 1935 "La fundación de la Colonia Barón Hirsch" por Arturo Babi.



Natal Colonia Barón Hirsch
con la llegada de las familias
de Cherníhiv y Mózgová.
Leib Prim en centro de
trabajo sobre consulta.

Noticia publicada en el periódico
"El Diario de la Pampa" sobre la
fundación de la colonia.

1905

La fundación de la
Colonia Barón Hirsch.

1906

Fundación de la Sociedad
de Colonización Chacra del Maestro.

1907

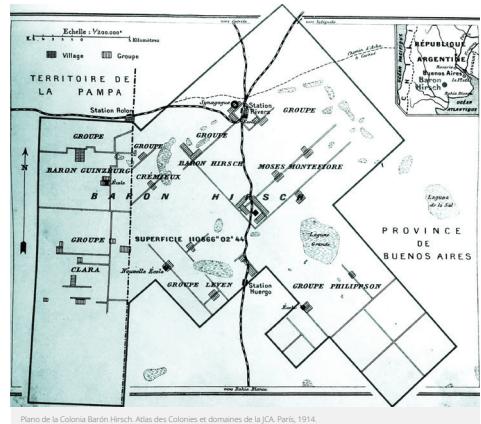
La fundación de la fundación
de la colonia Barón Hirsch.

1908

Se implementa la reforma
agraria en la Provincia de La Pampa.
Paseo de Almirante de la Armada
y su esposa en Villa del Maestro.

Nace la colonia Málaga y
Francia, hoy Villa del Maestro.

1909



Plano de la Colonia Barón Hirsch. Atlas des Colonies et domaines de la ICA, París, 1914.

LA PARTIDA

"Nos vemos forzados al despegue. Hablemos que vendrá todo lo necesario para la nueva forma de vida. Llenaron cajones de ropa, trajos, ropa de cama, vestidos, bolas para andar y entre la ropa y la ropa se incluyeron una cuantía Majeuris (libres de aranceles) tales (máximo para enviar). Elásticos (electrónicos) que nos permiten algunas Gourmands y libres de consumo."

EL VIAJE

De estos meses, varias familias se sumaron al proyecto. La mayoría eran jéremes, con hijos pequeños. Arribaron el puerto de Buenos Aires a pesar que las tierras aún no estaban disponibles. Las mujeres y sus niños permanecieron en la ciudad mientras que algunos hombres y adolescentes dirigieron a Coronel Suárez a trabajar en las colonias rusa-alemanas.



Foto: Elizabeth Chernissuk

EN LAS TIERRAS DE LELOIR

En 1904 delegados de la ICA habían adquirido tierras de la provincia de La Pampa y en 1905 de la provincia de Buenos Aires y sudiente de La Pampa, quienes las habían recibido en virtud de los bonos emitidos para financiar la Conquista del Desierto. La ICA compró 100 mil hectáreas en la provincia de Buenos Aires, todas en el partido de Adolfo Alsina y 30 mil en los territorios de La Pampa.

El 30 de noviembre de 1904 se efectuó la compra de este bloque de tierra, confundiéndolo con la compra realizada de la parte norte de la provincia de La Pampa, Bahía Blanca, Buenos Aires y Mendoza. Lo que la empresa no había reparado, era el riesgo que presentaba la fuerte propagación de arenas en un modo que todavía no había sido doméstico en esa región tan seca y seca.

“Surcos regados con lágrimas y sudor: la colonización judía en Rivera y Colonias”

Hacia 1905, el país al cual llegaban los primeros inmigrantes judíos en habitar Rivera se conducía a su centenario; la política de fomento a la inmigración, en su afán por transformar a la Argentina en un país moderno y pujante, también le había dado la bienvenida a quienes arribaban con ideas políticas que atentaban contra el orden social establecido, con lo cual comenzaron a resonar las voces que cuestionaban el valor de los recién llegados.

En este contexto nace la Colonia Barón Hirsch, la séptima de la Ieivich. Situada en una región salvaje del lejano sur de la provincia de Buenos Aires, fue testigo de la segunda etapa de la colonización judía, en la cual un grupo de familias, en su mayoría desconocida, sin idioma y sin experiencia agrícola se enfrentaría al desafío de arraigarse a esta tierra, luchando contra la naturaleza violenta de las pampas.

En este proceso de integración, “los pioneros aprendieron a pisar fuerte su nueva tierra, auncir el caballo con el arado, a seguir el fruto del esfuerzo propio”. Desde el llano y en las letras, nace también, el gaúcho judío.

CAMINO AL ANDAR

Todos las tierras escogidas, en marzo de 1905 partían las que habían quedado en Buenos Aires en un tren especial con once vagones completos hacia Carhué. Allí se reunían las familias y preparan la caravana que debía atravesar 57 kilómetros; el camino no fue fácil: “A lo largo de los interminables ochos días de tránsito se recuperaron los más rotulados indicios de vida humana en todo el mundo... Las aves replicaron en cajones, los pájaros cantaron en los ramales, los animales devoraron los restos de la carne que quedó en el suelo, y el sol brilló con la misma ferocia, mientras que las paredes laterales en triángulo se hacían de adobe y paja. La puebla ubicada en el medio con sus edificios de adobe era sombría por blanqueo de cuero. Así otros colonos, para dejar el Galpón y con su familia, se juntaron y formaron un grupo que se dirigió a la estación de trenes para iniciar su viaje, donde residían provisoriamente”.



Remanseruccio, niñez.
Los pioneros del campo.

1905 - LA LLEGADA

“La última legua y medio que nos separaba de la meta final fue señalada con júbilo y entusiasmo. Junto a ellos, montando sobre caballos que parecían gallos, venían los padres, los hermanos y sus hijos. Y si bien nadie podía entender con el gallo para expresarse su reconocimiento, dejaron su gratitud en el sonido y el color de sus risas y aplausos. Los que iban a la vanguardia eran un crístico de tre movernos, de rugos apilados y de estrafalaria vestimenta. Era el primer encuentro con un gozoso al amanecer”.

Este grupo fue el primero, se lo denominó “Novohorad” fundado en honor a la ciudad ucraniana y Minsk y fue el fundador. En enero de 1905, llegó el segundo, llamado “Rojolavovo” (luego Barón Hirsch) con 20 familias y dirigido por Pasciuk, con 4 familias (Comisión) por la aldea de la cual provenían.

FAMILIAS FUNDADORAS

Las primeras familias que se instaladas fueron las de Aleshekin, Aravard, Isid Aszken, Nejmij Beizer, Isaac Berjman, Chamsimique, Molik Cheroy, Dreyzin, Zalmen Dresen, Leibke Eitman, Leibke Feinman, Leibke Gotschik, Boruj Heiber, Iaim Jersonsky, Kaplan, Selik Knaitsky, Leibke Krasnitzky, Leibke Krasnitzky, Leibke Levenshteyn, Markman, Sait Pirockay, Leib Pogorely, Schale Leib, Salter y José Rasanachy, Leibik y José Raskin, Leibke Raskin, Leibke Raskin, Leibke Raskin, Haim y Salomon Simkin, Vove y Scholem Slobinsky, Ber Spiegelman, Isaias Reznovitzky, Schale Leib Traiber, Simón Vodorenoff y Zalik Wisschaevsky.

Samovar procedente de Rusia.

EL GALPÓN

“El galpón de piedra, que se erigió por la iniciativa local, cumplió su función intermedia entre el arribo y el tráfico propio. Fue construido con ladrillo y yeso, salvo de la parte superior, allí comienzan las bóvedas, pilares y cañerías. Se angostaba con las bajas estancias, rincón y se encerraba con especiales imprevistas, suficiente para alojar a los primeros días de los progresos de cada viajero, de la transacción y la sombra de los primeros campesinos”.

El galpón poco a poco se llenó de colonos. Las camas y muebles se dispusieron tratando de delimitar lo mejor posible el precario ancho familiar. Hasta comedas y cajones. Impresionadas camas con el sueño de la tierra que se acercaba.

La cocina era comunitaria, provista de hornos y algunos calderos a quemar carbón; a veces se cocinaba en la parrilla y abundante, la brasa de vaca. La comida de los primeros momentos fueron fiestas, perejiles, lechones y arroz, siendo la cebolla la proveedora de vitaminas. Un colono adquirió una vaca lechera para su familia y la llamó “la lechona”. Así fueron los primeros meses de los colonos. Para septiembre de 1905 desaparecieron personas vivientes en el galpón.



Probablemente primera fotografía de El Galpón, ilustrando el casco de la construcción de piedra que se realizó en 1905. Haciendo uso de la piedra que se extraía en la vecina localidad de Leocar. Que fue la primera construcción de material que existió en 1905 al lado de la estación de trenes y los fundidores. Habitada por Lucio Batti Torres y más tarde por Arturo Batti.



“Cómo construir una zemilianka!

DEL GALPÓN A LAS ZEMILANKAS

“Con todo lo que estuve, como vivienda, de madera y primaria, estos muchachos salieron a ofrecer la venta de pizarra hace en pocas días, y los colonos se trasladaron a ellos con sus familias no llevó este rudimentaria vivienda los permitió abandone el galpón”.

Los colonos que debían recorrer largas distancias diarias a sus parcelas, con el correr de los días se les fue haciendo cada vez más exigentes y cansados el regreso. Así se generaron a cerca cuestas a las que llamanaron “Zemilankas”, que eran empinadas y casi verticales, que se realizó con la tierra que quedó en el suelo del galpón mismo de la tierra, mientras que las paredes laterales en triángulo se hacían de adobe y paja. La puebla ubicada en el medio con sus edificios de adobe era sombría por blanqueo de cuero. Así otros colonos, para dejar el Galpón y con su familia, se juntaron y formaron un grupo que se dirigió a la estación de trenes para iniciar su viaje, donde residían provisoriamente”.

DIVIDIENDO LA TIERRA

De acuerdo a planes elaborados por la JCA se proyectaban grupos de 10 a 20 familias, semejantes a las aldeas europeas. De estos grupos cada colonia tenía una quinta de 5 hectáreas y chacras de seis hectáreas distanciadas de ésta. Por sorteos se otorgaban cada colonia reservas con un depósito previo de 2000 libras a la JCA, que sumadas a los gastos del viaje era una suma importante que dejó sin reservas a muchos colonos que no pudieron ser dados de alta.

La JCA adquirió por rebajas para la construcción de la vivienda y la compra de ventanas, puertas y chapas. Los colonos no tenían experiencia en construcción, nunca habían levantado una vivienda en adobe ni nada parecido, pues en su mayoría eran conocedores o artesanos.

GORRO PROPIO

“De las prendas de uso púrta algunas fotografías de sombrillas, y en lugar preferido, la del Moro Hirsch. En su rétulo se abriga un armario hecho por el mismo colonio con cuajones pintados, y donde se guardaba la Biblia y los libros de oración, así como el Telégrafo y los Teléfonos”.

“Los primeros colonos generalmente poseían dos habitaciones, una de las cuales se distinguía de la otra por el horne para cocinar y calentar y calderas. Los trastos y chapas a la vista, el piso de tierra, el frente revocado en barro y tiznado con una lechada de cal daban la apariencia de un palacio en el medio del campo”.

Un ladrillo de adobe. Calentador, Farol a kerosene



Trabajo en la quinta.

Echando raíces

La cronología de esta etapa estuvo signada por los deseos de superación. Cada grupo que llegaba buscaba el abrigo de la comunidad, fundando sus propias sinagogas, espacios culturales y educativos para sus hijos. Así trajeron algo del shtetl al campo argentino; cuando rezaban, no solo miraban a Jerusalén, como lo hacían en Europa, sino también a su nueva tierra, para la que pedían lluvias y abundantes cosechas. La prosperidad fue llegando de la mano del ferrocarril, y poco a poco la colonia tomó forma de pueblo.

EL PROGRESO: NUEVAS COLONIAS

“Algunos jóvenes se casaron y establecieron a través de los grupos... 2.3. Las caminos entre las colonias se animaron. Especialmente los sábados, que fueron días de descanso en los primeros años, los jóvenes se visitaban uno a los otros, quienes a pie y quienes a caballo”.

En 1902 otros dos grupos, uno de 22 familias que provenían de Villa Alta y el segundo con 15 familias de Maldonado, se constituyeron bajo el nombre de Philippov y Leven. En paralelo se formaron los grupos Barón Gütschow y Clara integrados por familias de obreros agrícolas.

EDUCACIÓN

“No pudieron aceptar los inmigrantes instalados en los campos semi desertos y totalmente despojados de la pampa argentina, que sus hijos se criaran en la ignorancia en su nueva patria...”

Las primeras gestiones para la instalación de una escuela dentro del contexto mismo de la colonia se unió, cuando aún faltaba llegar la conexión ferroviaria, en 1903. Abreviaron fue su primer maestro, formado por la alianza, que envió a profesores afeardados de castellano a las escuelas de la ICA en las colonias. Abreviaron llegó a 1905, debiendo esperar aún a que el modesto edificio estuviera terminado. Debió aprender idiom para enseñar a sus alumnos.

En 1913 se ensanchó el complejo educativo a cargo de la ICA, abriendo escuelas en Leven, Philippov y Clara.

El espíritu de estas escuelas coincidió con la concepción de que la educación era el instrumento ideológico para unificar la identidad. La escuela de la ICA pasó los cimientos de la argentinización de las nuevas masas incorporadas a la vida económica, política y espiritual de su gente. “Establecer la escuela en la colonia, individualmente o en grupo de la vida en el pueblo, es la mejor manera de socializar a los que la ICA trae para que se integren a la cultura. Aunque sea en la escuela, deben ser las escuelas las que primero pellizquen la memoria y la alfar que hablan sólo hasta entonces su lengua habitual. Las llasses, pantalones y polleras combinarán los colores argentinos y en la triple ceremonia de la fiesta del himno, que presentaría solemnidad para honra y fervoroso sentimiento, los padres que contemplarán el espectáculo tan legítimo en los días comprendidos que han sido ligados a su nación”.



Marcos Dubrovsky con sus alumnos de la Escuela Hebreá.



Escolares junto al Director José Souessa y su esposa, José Ferdinand y Salvador Danton. 1915.

1907

LA LLEGADA DEL FERROCARRIL

“Lo que iba a introducir un cambio esencial en la vida de la colonia era el ferrocarril y ya comenzó por influir en su etapa previa, la de la construcción”.

Fueron proyectadas más estaciones que cruzarían las tierras de la ICA. Al norte Rivera, una estación en el centro y Dolina Huirro en el Sur. Hacia 1908 la llegada de los trabajadores y los técnicos contribuyó a la evolución de la colonia y al nacimiento de un verdadero pueblo cuya población comienza, de a poco, a diversificarse.

El primer de enero de 1907 se inauguró formalmente la línea construida por el Ferrocarril Sud: Bahía Blanca - Huilca Renancó, prolongada al año siguiente a Villa Mercedes (Mendoza).

Al poco tiempo, al lado de la Estación se instalará la administración de la ICA, el correo, la escuela, la policia, un pequeño hotel y algunos comercios. Estalla nacienda Rivera, el DNI crece de la colonia Barón Hirsch.



Estación Rivera F.C.C.

LA ESTACIÓN

A esta manera Rivera se convirtió en un centro donde los campos y pueblos vecinos llegaban a abastecerse: “Su desarrollo se debe fundamentalmente, a los hermanos de tribus, a los viajeros pioneros. De los artesanos, los herreros Krasnitsky y Borevitzky y a los que asistían las diligencias que llegaban a la estación. Entre los primeros, los carpinteros, los albañiles, los alfareros, los zapateros, los plateros y Flieckes. En el taller de los zapateros, Pfeffer el zapatero, Kliej; los plateros, Seifer y, más tarde, Peker; los alfareros Rapel y Molics Kuperschmid y otros; las pintoras hermanas Spiegelman; el maestro Berkner”.

EL PRIMER ROSH HASHANÁ

El año nuevo judío de 1910 lo celebraron en una improvisada sinagoga en el galpón que uno de los colonos, Kuris, había construido como vivienda provisional cerca de la casa de la familia Souessa. Los que no tenían hogar se quedaron en la estación. Entre los que vivían en ese galpón en medio de la pampa, y cuando el día siguiente llegó y la lluvia penetró profundamente en la tierra, pudieron creer que su raza regresó solo escuchados. Casi todos los que la guardan a tiempo alcanzaron a semejar y esa lluvia significaba la salvación, la promesa de cosecha.

LA TRADICIÓN

Como judíos ortodoxos la fiesta difícil la adaptación a los usos y costumbres de la pampa argentina.

“En los primeros tiempos los viejos ortodoxos querían que no se trabajase en sábado y la festa comenzase... Claro que las exigencias del modo les obligaron a desistir de aquellos aspectos de su religiosidad que no eran compatibles con el... (.) lo que es que abajan de su fe o de las prácticas que se cumplen en la religión. Los que se quedaron en la colonia, que eran los que vivían en el rancho Spiegelman —que llegó con la primera tanda de pobladores— y el hecho de que era de las primeras construcciones levantadas en Beydenevala fuerte la singular prueba que lo eran y que desusaban siguiendo la tradición”.

En 1905 la ICA dona terrenos y se forma la Betra Rabiná. Un año más tarde se establece el cementerio que se formaliza bajo el nombre de Asociación Cementerio Israelita Barón Hirsch.

1910

EL TEATRO

“Los aficionados y demás participantes de las representaciones teatrales eran todos hombres de trabajo, celosos y puros. Y después de tanto trabajo, cuando se daban los primeros aplausos, se daban en caro, acaldeando con pañuelo y en nochos escenas y con frecuencia llorosa, viéndose a los oyentes. No pocas veces debían recorrer algunos kilómetros para llegar a la sala de teatro, que era una gran sala sola y acompañada, después de los ensayos, nuevamente a su casa. En estos días, cuando se daban las representaciones, se daban en la sala teatral se mataba un mate acompañado de gallita dura, y encogida se iba en busca de los caballos para atravesar al seso y regresar a trabajar. Los pagos que se daban eran de acuerdo a la función”.

Como parte de la necesidad para hacer florir la danza y orquesta labor de construir, arar y sembrar, en poco surgió la iniciativa de realizar la primera representación teatral. En primer espectáculo fue montado en el antiguo lugar existente en la colonia, “el galpón” en donde se representó “La Madre de David” Pinski en idíom.

A parte de allí decenas de obras fueron interpretadas en las colonias y en el pueblo de Rivera. Cuando no se disponía de un galpón se montaba en la plaza, en la calle o en la vereda de una carpa para brindar las obras; los escenarios los armaban con telones prestados, el decorado con bolas de arpillera y telas.



Elenco filodramático del Centro Cultural Israelita.

Un año en el taller: el taller de carpintería con el taller de la escuela de carpintería y el taller de la escuela de carpintería.

1911

Construcción del Club de la Juventud. Reservó Desarrollo Industrial.

1912

La población aumentó en un 40% con 1450 personas.

1909

“Año negro” seguido por la sequía de 1910. La cosecha de 1910 es de 1000 quintales. Se pierde el 40% de la producción. Se pierde el 40% de la producción. “Cosechante Barón Hirsch”.

1910

Primeras escuelas del Barón Hirsch. Cada escuela tiene 100 alumnos. Gerschenhoff.

1911

Arribó el Dr. Soschenberg a Rivera.

1913

El trabajo de la tierra

La primera cosecha, cargada de esperanzas, fracasó. Los primeros años no fueron muy alentadores para los colonos. Las variedades de trigos traídas desde Europa, poco servían en la pampa Argentina, pero sus esperanzas seguían intactas: "Con lágrimas y sudor regalas muchas veces los surcos (allí) la planta fructificó y fue nuestro premio. Bendita sea madre tierra, porque compensaste nuestros afanes, y porque hasta el último instante nos esperas, para cobijarnos en tu regazo nuestro último sueño..."

LA MUJER EN LA COLONIA

"Si el dedicarse en la nueva vida sobre las amplias llanuras argentinas, bajo el cielo extraño de un país totalmente desconocido, le resultó penoso al horebre, doblemente penoso lo resultó a la mulera".

Acostumbrados a otro estilo de vida, tuvieron que adaptarse a cocinar en zanjas comunitarias con otras familias en un galpón o armar su primer hogar en la zembla. Sin agua ni leña cerca, junto con los niños cavaban, acarreaban agua, pisaban el barro y la paja para hacer adobe.

La vida en la colonia las obligó a introducir algunos cambios en las viejas costumbres: la ausencia de un matarife obligó a flexibilizar la norma del kashrut; el cuidado y las tareas del campo no permitían descansar los sábados de tampoco. Pronto fueron adoptando la galleta criolla y el mate como comida cotidiana, que lo combinaban con los sabores de sus comidas típicas.

Encargadas de que sus hijos se educaran, fueron fundamentales para organizar distintas instituciones filantrópicas que bregaron por estos objetivos. Crearon la "Sociedad de Damas", apoyaron al Hospital de Rivera, organizaron la "Wizo" y hicieron colectas para apoyar a las víctimas del nazismo.

A pesar del gran progreso alcanzado por la mujer en la vida social e institucional, quedó rezagada en el terreno de los problemas agrarios. No tuvo el mismo status que el hombre en los marcos cooperativistas y cuando tuvo que hacerse cargo de su unidad productiva fue muy compleja la interacción con el medio.

"La mujer, la más débil y sensible, era justamente la que consolaba y alentaba a su marido, impulsándolo a reinciciar la lucha".



19

EL AÑO NEGRO

Sembrados los campos para julio de 1909, las lluvias no llegaron hasta septiembre. En 1910 las cosechas empeoraron, se perdió toda la cosecha y con ella las esperanzas de muchos colonos. A este año se lo llamó el Año Negro pues fueron casi once meses sin lluvias lo que hizo que el Director de la JCA Venezolana, se deba trasladar a las colonias y prestar importante ayuda económica.

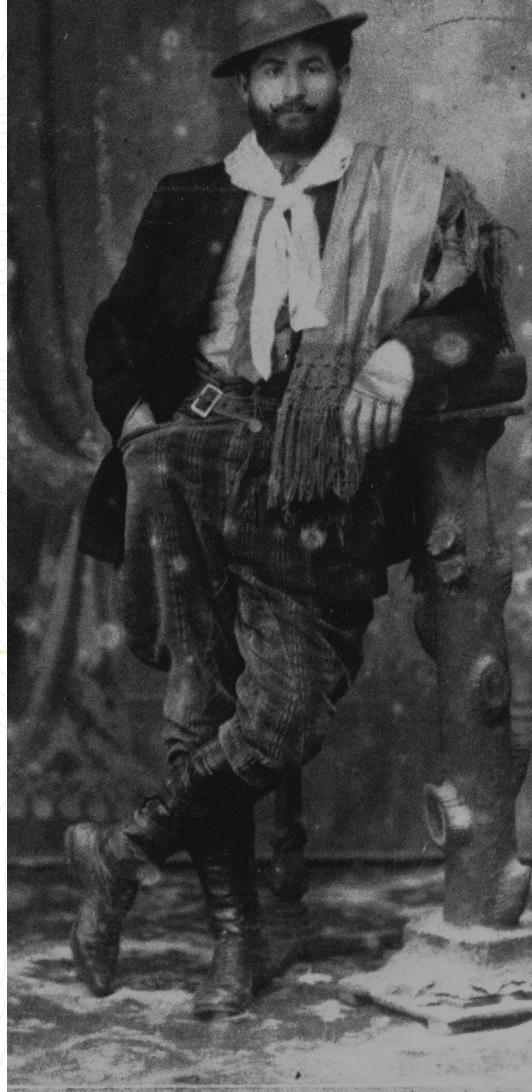
EL CICLÓN

"*«Cuando me levanté, a la madrugada, ya estaba sentado al lado del fuego tamiendo mate. -Buenos días patrón, ¿Sabe usted que con la luna nueva va a llover mucho? Pero primero va a venir un gran ciclón. Sí, tormenta esta sequía no se va a cortar».*

El 4 de febrero de 1911 se produce una tormenta severa o "ciclón" que deja cuatro muertos de la familia Landesman y destrozos incontables en la colonia. Una de las escuelas quedó destruida en su totalidad, carros fueron arrastrados por kilómetros, cajones llenos de enseres dispersos por el campo, galpones y casas de adobe producto del enorme esfuerzo de los colonos quedaron en el piso en segundos.

El tejedor de oro de
Elias Marchevsky.

Julio Sandler, durante la conscripción, 1909. Nació en el Hotel de Inmigrantes el 24 de agosto de 1888, apenas sus padres descendieron del vapor Wese



FOTOGRAFIA ARTISTICA

LAS VICISITUDES DEL TRABAJO EN EL CAMPO

Los colonos debieron conocer la naturaleza para aprender a dominarla; a pesar de no poseer los medios ni la experiencia, lograron productivizar estas 44 leguas cuadradas compuestas por "tierras más o menos fértils, expuestas a un clima en extremo accidentado (donde) el viento y las nubes son los dueños ... Ellas le envían lluvias y sequías, heladas y granizos, temporales y tormentas de arena, la hierba florece, la extiende hasta la agujas, la resacuan y le proporcionan descanso días y noches de serenísima belleza".

El precario alambrado y el pozo con balde eran característicos de estos primeros años, donde la apuesta de la siembra de trigo muchas veces se chocaba con las adversidades climáticas o bien los altibajos del mercado.

En 1912, luego de la devastadora sequía y del ciclón, la colonia recibe la visita del Ingeniero Akiba Oettinger de la JCA, quien recomienda la rotación de cultivos, la fijación de médanos, la siembra de alfalfa y métodos para la preservación de la humedad en el suelo.

Para hacer frente a estos desafíos los colonos impulsaron diferentes medios para llevar a cabo sus objetivos. Uno de estos caminos fue a través del cooperativismo.

SOCIEDAD COOPERATIVA AGRÍCOLA LIMITADA "BARÓN HIRSCH"

"Vivir en las tierras de Leloir significaba estar a 26 días de viaje (ida y vuelta) del centro poblado más cercano, Carhué. La sensación de aislamiento era común en todos los colonos y todo debía ser resuelto por ellos mismos. Todo esto hizo que naciera una fuerte voluntad solidaria y cooperativista".

En 1909 arriban a Rivera el Ingeniero agrónomo Miguel Sajaroff y el Doctor Noé Yarchi para ayudar en la creación de una cooperativa agraria. Conocedores del sistema cooperativo practicado en Alemania y Rusia, basado en los principios de Rochdale, llegaron al convencimiento de su necesaria introducción en las colonias para lograr así el desarrollo y prosperidad de la misma.

A esta primera asociación, los colonos la llamaron "Cooperativa Agraria Limitada Barón Hirsch". Fue fundada en 1910 sustentada en los estatutos del Fondo Comunal y contaba en su comisión directiva con Moisés Cherny y Arturo Bab.

Además de ser un centro para la actividad económica, la cooperativa se convirtió en un punto de encuentro, al que se concurren no solo por necesidades materiales, sino también a conversar y para intercambiar experiencias y opiniones. De a poco se transformó en un centro de actividad social.



Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada "Barón Hirsch" - 1916

LOS PEONES

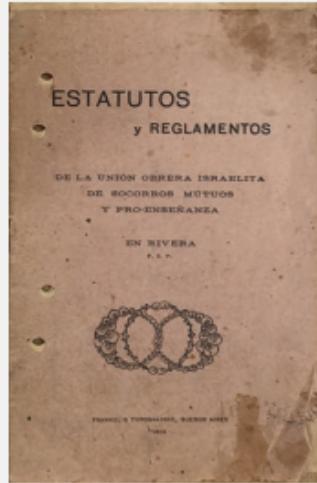
El crecimiento de la colonia trajo la necesidad de mayor mano de obra. Aun cuando se asociaban varios colonos en las cosechas era insuficiente, por ello, algunos obreros y artesanos judíos ante la falta de trabajo en Buenos Aires, buscaron su sustento como peones. De este modo, la colonia se vio apoyada con personas de muchos oficios cittadinos, como sastres, zapateros y carpinteros que hasta afianzarse se ofrecían como peones rurales.

Esta población fue sumamente necesaria en las tareas de cosecha, emparvado y fundamentalmente en trillado. En visperas a la siembra, los candidatos a peones se agrupaban en la calle, en la cooperativa, en los comercios. Allí iban los colonos a seleccionar sus peones. Muchos no tenían experiencia y dependían de la buena predisposición del colono.

La JCA no colonizaba hombres solteros porque la base de la permanencia y prosperidad en la colonia era la unidad familiar. Sin embargo la mayoría de los peones de la colonia eran hombres solteros.

En 1908 se conformó la primera organización de peones con 60 individuos. Desaparecida ésta y ante nuevas olas de inmigrantes en su mayoría desconocedores de las tareas agrícolas, se conformó en 1916 la "Unión Obrera", la cual no contemplaba a los trabajadores rurales. Recién en 1924 se conformaría la "Unión Agraria" para agrupar a hijos de colonos y peones que luego se uniría con la Cooperativa Granjeros Unidos.

Muchos peones fueron judíos no colonos, los cuales en base a mucho esfuerzo y dedicación lograron, gracias a excepciones de los administradores, ser colonizados. Gran parte se casaron con las hijas de los colonos y pronto se constituyeron ellos mismos en importantes colonos y defensores del cooperativismo. Otros, empero, debieron alejarse en busca de otros destinos.



Estatutos de la Unión Obrera Israelita
1916.

DE GAUCHOS JUDÍOS

ESTADÍSTICAS

"Somos los hijos del Barón Hirsch" declaraba el escritor Alberto Gerchmanoff: "Judeos errantes, desgastados por viejas torturas, cautivos redimidos, arrullados y bajo sus pliegues enormes... digamos el cántico de los cánticos que comienza así: Old mortales".

En este clamor, compartido por los colonos y retomado por la pluma del escritor, comienza a delinearse un concepto. Nace el gaucho en la colonia también, enhebrando la presencia judía en nuestro país a la experiencia colonizadora. No es casual: luego del atentado contra el jefe de policía, Ramón Falcón a manos de Simón Radowitzky, militante judío anarquista en 1909, el clima de libertad empieza a oscurecerse y los aires de xenofobia a soplar cada vez más fuerte.

Por ello, el primer hijo de las colonias que logró un lugar como periodista en uno de los diarios principales del país, no tardó en construir un relato que sustente la identidad cívica habilitante para navegar el nuevo clima de época que surgía: su obra respondía más a una mirada idealizadora y positiva del Centenario que a la realidad cotidiana de los asentamientos agrícolas.

"En Raill fui donde mi espíritu se llenó de leyendas comarcanas. La tradición del lugar, los hechos memorables del pago, las acciones ilustres de los guerreros locales llenaron mi alma a través de los relatos pintorescos y rústicos de los gauchos, rapsodías ingenuas del pasado argentino que abrieron mi corazón a la poesía del campo y me comunicaron el gusto de lo regional, de lo auténtico, saturándome de esa libertad orgullosa, de ese amor a lo criollo, a lo nativo que debió, más tarde, fijar mi inclinación mental. En aquella naturaleza incomparable, bajo aquel cielo único, en el vasto sosiego de la campiña surcada de ríos, mi existencia se ungiría de fervor que me hizo argentina".

Su obra fue un salmo a la integración. "Los Gauchos Judeos" asentó las bases de Argentina como la Tierra Prometida, alcanzada luego de un nuevo éxodo.

"Rivera tuvo, a su gaucho Schmil. Hombre de armas llevar; que en bravos entreveros había afirmado su guapeza. Más de una vez se jugó la vida cobrándose la del adversario y murió en su ley, porque llegó el día en que su rival en el cuchillo fue más guapo que él o simplemente lo madrugó, aunque también se habla de una emboscada en la que cayó acribillado. Schmil era una especie de héroe para los chicos de Rivera, que tenían a gran honra acercarse al lugar donde él mateaba o churrasqueaba y recibir su saludo"



Jaime "Mito" Rubin. Tres Lagunas, Colonia Montefiore.

Según los informes de la ICA se observa el crecimiento acelerado de la población: 1905 25 familias de colonos - 192 personas, en 1906 73 familias de colonos, en 1907 104 familias, en 1908 129 familias; 235 familias con 1320 almas en 1909.

En 1910 el optimismo del administrador subraya que Rivera "ya es una verdadera localidad, con representantes de todas las casas cerámicas y negocios importantes, así como cuenta con buenos artesanos que cubren las necesidades de la población: herrerías, zapateros, sastres, hofijateros, carpinteros...".

1905

25 familias
de colonos

1906

73 familias
de colonos

1907

104 familias
de colonos

1908

129 familias
de colonos

1909

235 familias
de colonos

"El extraordinario deseo de superarse y de dotar a las generaciones venideras de un hogar laborioso, bajo un cielo de libertad, fue el estímulo que les permitió vencer obstáculos aparentemente insalvables y adaptarse rápidamente a los usos y costumbres del país desconocido y extraño".